

LA DIÓCESIS DE AQUIS EN TIEMPOS DE WAMBA (667-681). PROPUESTAS PARA SU IDENTIFICACIÓN CON ALANGE

AQUIS DIOCESE IN TIMES OF WAMBA (667-681). PROPOSALS FOR IDENTIFICATION ALANGE

Juan Diego Carmona Barrero y José Ángel Calero Carretero

Asociación Histórica de Almendralejo

RESUMEN: Durante los últimos años de reinado de Wamba, una serie de acontecimientos llevaron a que este rey creara una nueva diócesis cerca de Emerita, en un lugar en el que existía un monasterio llamado Aquis. En su breve existencia, la sede fue ocupada por el obispo Cuniuldo, alojando además las reliquias del Santo Pimenio. Con la llegada al trono en el 680 de Ervigio, la diócesis fue abrogada, devolviendo al monasterio su condición anterior y Cuniuldo terminó siendo trasladado a Itálica.

A lo largo de la historia, diversas poblaciones han pretendido ser el Aquis de Cuniuldo, aunque nunca han pasado de ser más que meras hipótesis. Se pretende con esta comunicación analizar una serie de elementos, de carácter arqueológico, localizados en Alange, y adscritos a ese periodo, poniendo de manifiesto la hipótesis de que bien pudo ser esta pequeña población el solar donde estuvo ubicada la desaparecida diócesis de Aquis

Palabras clave: Diócesis de Aquis, Alange, Wamba, Cuniuldo

SUMMARY: During the last years of the reign of Wamba, a series of events led to this king created a new diocese near Emerita, in a place where there was a monastery called Aquis. In its brief existence, the seat was occupied by Bishop Cuniuldo also housing the relics of the Holy Pimenio. With the arrival to the throne in 680 Ervigio, the diocese was abrogated, returning to the monastery its previous condition and Cuniuldo ended up being transferred to Italica.

Throughout history, many people have claimed to be the Aquis of Cuniuldo, although they have never gone from being more than mere hypothesis. This communication is intended to analyze a number of elements of an archaeological nature located in Alange and attached to that period, highlighting the hypothesis that could well be this small town where the site was located the missing diocese of Aquis

Keywords: Diocese of Aquis, Alange, Wamba, Cuniuldo.

**ACTAS DE LAS VII JORNADAS DE ALMENDRALEJO Y TIERRA DE BARROS
(6-8 de noviembre de 2015)
Almendrales, Asociación Histórica de Almendrales, 2016, pp. 181-204.**

Antecedentes

Las circunstancias de la llegada de Wamba al trono y con posterioridad algunos capítulos de su reinado han sido algunos de los acontecimientos sobre los que más hincapié se hizo en la historiografía de la Baja Edad Media. Cronistas de los siglos XIII, XIV y XV mostraron gran interés por esta figura regia³⁰⁰ erigiéndola incluso como modelo a seguir por parte de otros destinados a ser monarcas³⁰¹. La abundancia de textos sobre la vida de este rey visigodo, ya sean históricos o pseudohistóricos³⁰², nos permite un acercamiento al personaje, su periodo de reinado y los acontecimientos políticos-militares así como la relación del monarca con la Iglesia.

Tras la muerte de Recesvinto, un alto noble llamado Wamba, ya de cierta edad, es coronado rey de los visigodos a instancias de la nobleza. La historiografía y sobre todo la *Historia de Julián*, se han encargado de señalar que el ascenso al trono por parte del futuro rey fue a regañadientes. La crónica que nos llega sobre la elección de Wamba como rey es construida por Julián de Toledo³⁰³ que muestra un retrato idealizado de un rey humilde, ungido y señalado por Dios mediante un prodigio. En la construcción del personaje se recurre al uso de recursos que le dotan de mayor grandeza, tales como la negación al cargo para el que se le propone³⁰⁴.

“Vivió en nuestro tiempo el ilustrísimo rey Wamba. Quiso el Señor que reinara dignamente, el Sínodo de obispos le proclamó, la comunión del Estado y la nación le eligió, en él recayó el favor popular, de él se pronostica por las manifestaciones de muchos que iba a ser rey antes de su encumbramiento al trono [...] El hombre, tratando de rehuirles, sumido en lágrimas y sollozos, ni se deja vencer por petición alguna, ni se doblega a ruego alguno de la gente, ora clamando que no iba a estar a la altura de tantos desastres inminentes, ora asegurando públicamente que se encontraba cansado por la edad”

El componente simbólico-mágico aparece en la narración en el momento de la coronación, lo que hace que no sea solo señalado como monarca por parte de la nobleza, sino también por Dios que a través del prodigio manifiesta su beneplácito³⁰⁵.

“A continuación, hincado de rodillas, las manos del sacro pontífice Quírico le esparcen por la cabeza el óleo de la bendición y el poder de la bendición se le muestra tan pronto se le derrama este signo de salvación. En efecto, enseguida desde lo alto de la cabeza, donde el óleo había sido vertido, alzóse en forma de columna un vapor semejante al humo y del mismo sitio de la cabeza viose revolotear una abeja, señal que constituía un presagio de la felicidad que se avecinaba”.

Queda de esta manera justificado ante Dios y los hombres el ascenso al trono del noble Wamba, que las diferentes crónicas tratan de mitificar mediante elogiosos prodigios cargados de simbolismo que enraízan con mitos de antiquísimas tradiciones³⁰⁶.

Entre los primeros acontecimientos de su reinado, cabe destacar como en la primavera de 673, Wamba se dirigió al norte con una expedición para castigar a algunos pueblos vascones de la Cantabria visigoda. Allí se enteró de una rebelión que se había producido por parte del conde de

³⁰⁰ WARD, A. ““Yo uno solo non ualo mas que otro omne”: el rey Wamba en la historiografía de la Baja Edad Media”, *e-Spania* [Online], 5 | junio de 2008, puesto online el día 05 julio 2016, consultado el 10 Octubre 2016. URL: <http://e-spania.revues.org/11963>.

³⁰¹ FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Inés. “La *Estoria* como manual de comportamiento político para el futuro príncipe, enseña con el ejemplo de grandes señores como Hércules, Alejandro, Pompeyo, Julio César o Bamba”, en: *Las estorias de Alfonso el sabio*, Madrid: Istmo, 1992, p. 41.

³⁰² CATALÁN, D., y DE ANDRÉS, M^a. S. (eds.), «Libro de las generaciones», en *Crónica de 1344*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal & Gredos, 1971, pp. 213-237

³⁰³ DÍAZ Y DÍAZ, P. R. “Julián de Toledo, *Historia del Rey Wamba* (traducción y notas)”, en Florentia Iliberritana, 1990, 1, pp. 89-114 (en p. 90).

³⁰⁴ PÉREZ, Francisco Bautista. Historiografía e invención: Wamba en el “Libro de las Generaciones”. *Edad Media: revista de historia*, 2011, no 12, p. 67-97.

³⁰⁵ DÍAZ Y DÍAZ, P. R. *Op. Cit.* p. 91.

³⁰⁶ CASTILLO LOZANO, J. A.: La figura del tyrannus del rebelde, en la tradición visigoda a través de las obras de Julián de Toledo. *Herakleion: Revista Interdisciplinaria de Historia y Arqueología del Mediterráneo*, 2014, no 7, p. 89

Nimes y del obispo de Maguelone. Con el fin de sofocar dicha rebelión envió a Paulo, dux de la Septimania. Este en lugar de cumplir la misión que se le ordenaba, decidió usurpar la corona, consiguiendo para ello el respaldo de las zonas de la Tarraconense y de la Septimania. Paulo se convierte así en el *tyrannus* representando el papel antagónico frente al *princeps religiosus* contribuyendo a acrecentar la parte mítica del rey justo, sabio y justiciero³⁰⁷. La nobleza rebelde nombró rey a Paulo, declarando nula la elección de Wamba que había tenido lugar unos meses antes. Entonces, Wamba se dirigió hacia Barcelona y Gerona, que fueron tomadas por las fuerzas leales al rey. Tras una ardua campaña llegaron hasta Nimes y se apresaron a los sublevados el 1 de septiembre del 673, curiosamente el día de la celebración del primer aniversario de la coronación de Wamba³⁰⁸. Este fallido intento de usurpación de la corona, nos introduce en un mundo, el de la monarquía visigoda que presenta un proceso de debilitación del poder real frente a una oposición cada vez mayor por parte de la nobleza y el clero³⁰⁹.

Durante los últimos años del reinado de Wamba, la silla metropolitana emeritense estaba ocupada por Esteban II. En el 677, el monarca instó al metropolitano de Mérida, a que creara una diócesis en el monasterio de *Aquis*.

"Dixit enim violentia principan se in pulsum fuisse, ut in monasterio villulae Aquis, ubi venerabūe corpus sanctissimi Pimenii confessons debito quiescit honore, novam episcopalis honoris ordinationem efficeret...ut in loco villulae supradictae Aquis deinceps sedis episcopalis non maneat."

La creación de monasterios-obispos paralelos a otros existentes fue algo que sucedió en otros lugares de la península ibérica en época visigoda³¹⁰ como ocurrió con las diócesis de Dumio o de Britonia. Tras estos hechos intuimos la intención de algunos monarcas de crear pequeñas diócesis que solo abarcan territorialmente la extensión del monasterio. Con una ley emitida el 23 de diciembre del 675, Wamba intentó limitar los poderes de los obispos, impidiendo que estos tomaran para sí o para la catedral aquellos bienes que pertenecían a iglesias menores y monasterios. Todo ello entra dentro de un paulatino proceso de feudalización que se introduce también en el ámbito eclesiástico, aunque en el caso de *Aquis*, a diferencia de Dumio o Britonia resultó efímero, siendo anulado en el XII Concilio de Toledo, celebrado en el 681.

El fin del reinado de Wamba plantea numerosas dudas, las circunstancias que le llevaron a la pérdida de la corona ha generado mucha literatura. Sobre la abdicación de Wamba se han vertido diferentes hipótesis. Unas plantean el acontecimiento como una conjura por parte de Ervigio³¹¹ mientras que otros autores³¹² lo entienden como un acto de penitencia del propio rey considerando la hipótesis anterior como una invención tardía. Pese a todo ello prevalece como hecho histórico la gestación de una conjura por parte del clero y de algunos nobles con el fin de limitar la autoridad del rey sin la necesidad de asesinarlo, para ello se le indujo a un estado cataléptico por el que se le hizo recibir la penitencia. Este sacramento que solo se podía aplicar una vez, obligaba al penitente a llevar una vida ejemplar lejos de las tentaciones mundanas, se administró al monarca, siendo tonsurado y declarado *velus motuus huic mundo*.

³⁰⁷ *Ibidem*. p. 89

³⁰⁸ SALOR, Eustaquio Sánchez. El providencialismo en la historiografía cristiano-visigótica de España. *Anuario de estudios filológicos*, 1982, no 5, p. 179-192.

³⁰⁹ SORIANO, Isabel Velázquez. Wamba y Paulo: Dos personalidades enfrentadas y una rebelión. *Espacio Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 1989, no 2.

³¹⁰ MARTÍNEZ, Pablo de la Cruz Díaz. Formas económicas y sociales en el monacato visigodo. Universidad de Salamanca, 1987.

³¹¹ LETINER, R.: "Le rôle politique des conciles de l'Espagne wisigothique", *Revue historique de droit français et étranger*, 75/4, 1997, p. 617-626; VALVERDE CASTRO, M^a. R.: "La Iglesia hispano-visigoda: ¿Fortalecedora o limita-dora de la soberanía real?", *Hant*, 16, 1992, pp.381-392.

³¹² CASTILLO LOZANO, *Op. Cit.*; COLLINS, R.: *La España visigoda*, Barcelona, 2005. p.107.

Hacia una identificación de Aquis con Alange.

El interés en la Hispania visigoda por aquellos lugares en los que existían manantiales mineromedicinales ha quedado patente en la pervivencia y continuidad de referencias a espacios en los que se realizaba un culto al agua, la cual se presentaba como un elemento de la naturaleza con un claro efecto regenerador. Tanto en documentos como en la pervivencia de tradiciones o en la utilización de espacios relacionados con el agua queda patente dicha continuidad heredada del mundo clásico³¹³.

Algunos ejemplos de esa pervivencia se constatan en Baños de Ledesma (Salamanca), donde unas instalaciones de época romana continúan en uso en las etapas visigoda y medieval³¹⁴. En este sentido, tal como afirman algunos autores, entendemos que el complejo balneario de Alange, dada la presencia de materiales visigodos en su entorno, pudo estar en funcionamiento durante época visigoda. Quizás no de la misma forma que durante la dominación romana, sino con un mayor peso de la religiosidad del lugar. Cabe pensar en sí, realmente, la gestión del establecimiento no se hubo realizado por las autoridades religiosas locales. Dicha gestión, supuso la presencia de un número superior de religiosos que se encargaran de las tareas lo cual justifica la adaptación de algunos espacios abandonados del establecimiento termal a uso monacal.

Llegados a este punto, planteamos la hipótesis del uso de la galería más próxima a la ermita como posible alojamiento de monjes, puesto que su configuración arquitectónica permite convertir las dependencias de este espacio en celdas. La falta de una intervención arqueológica en dicho lugar no nos permite aseverar este planteamiento.

La pérdida del nombre de *Aquae/Aquis* como topónimo de referencia de una población que tiene unos baños medicinales no es condición suficiente para señalar que Alange no pudo ser la sede de *Aquis*. Muchas de las poblaciones que han tenido establecimientos termales o *balneum* en su trama urbana o proximidades han heredado el topónimo de referencia a las aguas. Este es el caso de numerosas localidades que reciben el nombre de *Aquae*, *Caldas*, *Alhama* o *Baños de...* En el caso de Alange, ninguno de estos nombres quedó fosilizado en la toponimia actual. El nombre de Alange tiene su origen en la fortaleza que en época musulmana³¹⁵ corona el Cerro del Castillo. La importancia estratégica de dicha fortificación durante ese periodo y tras la reconquista, frente a unos baños que yacen olvidados y cuyos edificios se emplean para cobijo de animales y maleantes, hace que el topónimo relacionado con el agua caiga en un total olvido.

Una vez realizadas estas aclaraciones y volviendo a tiempos de Wamba, debemos señalar que del texto del Concilio se pueden extraer los siguientes datos:

- *Aquis* se ubicó en el territorio de Mérida y Cuniuldo fue su obispo.
- *Aquis* era un lugar pequeño, una *villulae*, lugar donde se enterrara al confesor Pimenio circunstancia que actuaría fácilmente como un foco de atracción para los fieles, dando lugar a un núcleo urbano mayor con su cementerio asociado, práctica habitual en esta época.
- Debió tener, además, una clara vinculación con el agua, a juzgar por su nombre.
- En el XII Concilio de Toledo se trató la disolución del obispado de *Aquis*. Pasando Cuniuldo a ocupar la sede de *Hispalis*.

De todas estas claves, quizá la que puede ser un punto en contra de la identificación de *Aquis* con Alange, es la ausencia de la reliquia del Santo Pimenio. Debemos entender que una vez que la diócesis quedó disuelta, dicha reliquia pasó a otro lugar donde funcionar como foco de atracción de fieles. El resto de claves encajan perfectamente en la hipótesis propuesta. A todo ello debemos sumar la gran cantidad de elementos arquitectónicos hallados en el entorno de las instalaciones termales y la ermita de San Bartolomé.

³¹³ VELÁZQUEZ, I. y RIPOLL, G., 1992: *Pervivencias del termalismo y el culto a las aguas en época visigoda hispánica*, Espacio, Tiempo y Forma, II, 5, p.556.

³¹⁴ *Ibidem*, p. 559.

³¹⁵ Durante los últimos años, se ha popularizado la creencia de que el topónimo Alange significa “Agua de Alá”, algo totalmente falso que tiene su origen en una licencia literaria que aparece en la novela *Alcazaba* de Jesús Sánchez Adalid.

Hallazgos arqueológicos adscritos al periodo visigodo en Alange.

Los hallazgos arqueológicos de piezas claramente pertenecientes a época visigoda en el entorno de Alange nos hacen pensar en la existencia de un asentamiento adscrito a este periodo situado casi con toda seguridad bajo el actual núcleo urbano³¹⁶. Desgraciadamente el carácter descontextualizado de todas estas piezas, que forman parte de hallazgos casuales aparecidos durante la realización de obras, remociones de tierras o incluso reaprovechadas como materiales de construcción, impide que podamos señalar un lugar concreto. Un análisis de la densidad de hallazgos y su localización, nos acerca al lugar que actualmente ocupa la actual ermita de San Bartolomé, junto al balneario de Alange. Un espacio este con fuerte presencia de restos arqueológicos tanto de época romana como de época visigoda.

En la actualidad en la propia ermita y en el patio que la rodea se conservan algunas piezas de carácter arquitectónico que aparecieron durante la realización de algunas de las obras de rehabilitación del edificio³¹⁷.

Pieza 1: Jamba de ensamblaje (fig. 1). Dimensiones: 0,23m x 0,14m x 0,72m.

Se trata de una pieza de mármol blanco de forma prismática incompleta. Presenta dos ranuras laterales y el frente decorado. La decoración consiste en un motivo floral formado por un tallo cerrado en círculo con una hoja triangular interna. Dicho motivo se remata en la parte superior por un penacho irregular de hojas. Cruz Villalón señala que se trata de una torpe interpretación de las composiciones de tallos continuos³¹⁸ indicando también una cronología tardía. El motivo aparece repetido en otra pieza hallada en Alange que describiremos más adelante.

Pieza 2: Imposta decorada (fig. 2). Dimensiones: 0,71m x 0,50m x 0,10m.

Realizada en mármol blanco, se encuentra decorada en tres frentes. Los dos frentes contiguos alternan rosetas de doce puntas en círculo con cruces patadas, mientras que el tercer frente presenta una sucesión de trifolias sobre arquitos y hojillas en la base. Se trata también de una pieza tardía que encuentra paralelos decorativos en San Pedro de la Nave, adscribiéndosele una cronología en torno al s. VII³¹⁹.

Pieza 3: Columna ochavada (fig. 3). Dimensiones: 0,30m x 1,20m.

Es una pieza de mármol blanco, lisa y de fuste ochavado. Se remata en la proximidad de los extremos inferior y superior por una moldura plana de transición entre fuste y la basa y el capitel. Queda enmarcada en el tipo 6 que establece Cruz Villalón³²⁰ para las columnas, señalando una clara influencia oriental reinterpretada a través de modelos ravenaicos.

Pieza 4: Capitel de columnita (fig. 4). Dimensiones: 0,34 m.

Realizado en mármol blanco con vetado en tonos azulados, se trata de una pieza con hojas angulares en volutas y abultamiento en cada frente³²¹. Pese a estar incompleto, presenta una excelente calidad técnica.

Pieza 5: Imposta decorada (fig. 5). Dimensiones: 0,34m x 0,50m x 0,10m.

Pieza de mármol blanco trabajada en tres frentes. En los lados opuestos la decoración consiste en una escocia y un toro separados por un filete, se enmarca en la base por un filete y un listel en la parte superior. En el tercer frente la moldura se repite y tan solo es interrumpida en el centro por una flor cuatripétala. Apareció en las reformas del 2011 al recuperar el hueco de paso situado en la parte

³¹⁶ CRUZ VILLALÓN, M. (1988). Dos enclaves visigodos en la provincia de Badajoz: Almendral y Alange. Anas I, pp. 205-2013.

³¹⁷ Las dos últimas obras en las que aparecieron estas piezas son las realizadas en los años 1968 (año en el que se pavimentó el interior del edificio con baldosas hidráulicas blancas y negras y se derribó el altar de mampostería) y 2011 (año en el que se realizó una intensa obra de reforma que permitió recuperar el acceso de la ermita situado a los pies de la misma, bajo la espadaña).

³¹⁸ CRUZ VILLALÓN, M. (1985). *Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*. Nº 29 p. 270.

³¹⁹ *Ibidem*. p.389.

³²⁰ *Ibidem*. p.181.

³²¹ CRUZ VILLALÓN, M. (1988). Dos enclaves visigodos... p. 210.

oeste del edificio, reaprovechado en el arco apuntado como elemento de transición entre la jamba y el arranque del arco.

Pieza 6: Imposta decorada (fig. 6). Dimensiones: 0,34m x 0,50m x 0,10m.

Pieza gemela a la anterior situada en el otro lateral del arco descrito anteriormente. Presenta las mismas características que la pieza número 5 salvo unas mínimas diferencias en la flor central.

Hasta aquí las piezas que se han localizado en el entorno inmediato de la ermita de San Bartolomé o incluso en el mismo edificio. Relacionamos a continuación una serie de piezas cuyos hallazgos, totalmente descontextualizados por encontrarse al efectuar demoliciones o reformas en casas, se han producido dentro del casco urbano.

Pieza 7: Imposta o cimacio incompleto (fig. 7). Dimensiones: 0,65m x 0,40m x 0,07m.

Está elaborada en mármol blanco. Según descripción de Cruz Villalón³²² pues desconocemos su paradero en la actualidad, se trata de una pieza que apareció en un pozo de la calle Encomienda. Se trata de un fragmento de cimacio o imposta que presenta decoración en tres frentes. El lado mayor está recorrido por un sogueado, mientras que los frentes menores aparecen decorados con el motivo de las trifolias sobre arquitos fantaseados con volutas y largas hojas.

Pieza 8: Placa incompleta (fig. 8). Dimensiones: 1,24m x 0,54m.

Recogida también por Cruz Villalón³²³, estuvo durante muchos años empotrada en el pasillo de entrada de la casa nº 16 de la calle Mesón, estando sometida a un fuerte desgaste. Tras unas obras de reforma en dicha casa en los primeros años de este siglo, la pieza fue trasladada de lugar conservándose en la misma vivienda. Se trata sin duda de una de las piezas más espectaculares de este periodo halladas en Alange.

Es un fragmento de placa, tallada en mármol blanco, que conserva la mitad de la parte superior. En el centro se labró un crismón inscrito en un clipeo. A ambos lados del clipeo se aprecian dos bolas que no se aciertan a definir. La placa en la zona del borde está rematada por una moldura lisa, encontrándose la misma reforzada con dos molduras quebradas en los ángulos conservados. La parte inferior de la placa no se ha conservado, con lo que no es posible realizar la descripción completa. La tipología del crismón señala una cronología próxima al siglo V y principios del VI, asociándose a la plástica ravenaica.

Pieza 9: Fragmento de columnita (fig. 9). Dimensiones: 0,14m x 0,10m x 0,10m.

Fragmento de columnita correspondiente a la zona del capitel. Realizada en mármol blanco. Se compone de cuatro hojas angulares que se enrollan como volutas bajo el cubo superior. Entre las hojas, un abultamiento ovoide en el centro de cada frente, apoyando sobre él el triángulo superior que se marca entre las volutas. La pieza apareció durante la realización de unas obras de rehabilitación en una casa de la calle Coso.

Pieza 10: Pilastra (fig. 10). Dimensiones: 1,24m x 0,25m x 0,25m.

Se trata de una pilastra realizada en mármol azulado. Se localizó en la demolición de una vivienda en la calle Fragua. La pieza había sido reutilizada como umbral en el acceso principal de la vivienda lo cual generó un intenso desgaste en una de sus caras. Reutilizaciones anteriores son la causa de que otras dos caras de la pilastra aparezcan también completamente desgastadas.

La única cara que ha conservado los motivos ornamentales está formada por una composición cuya parte central ocupa una cruz patada mientras que en la parte superior e inferior se repite el mismo motivo vegetal que guarda gran parecido con el descrito en la pieza 1. Consiste en un motivo floral formado por un tallo cerrado en círculo con una hoja triangular interna. Dicho motivo se remata en la parte superior por un penacho irregular de hojas.

Pieza 11: Fragmento de columnita (fig. 11). Dimensiones: 0,24m x 0,10m.

Un pequeño fragmento del fuste de una columnita de mármol blanco cortada diametralmente. En la parte superior, muy deteriorado, conserva el astrálogo que servía de transición a la parte del capitel. Apareció en la Plaza de España al demoler un edificio anexo a la iglesia parroquial.

Pieza 12: Fragmento de placa calada (fig. 12). Dimensiones: 0,25m x 0,25m.

³²² *Ibidem.* p. 211.

³²³ *Ibidem.* p. 211.

Este fragmento de placa calada, realizado en mármol blanco, se encuentra trabajado en un solo frente. El fragmento parece corresponder a un brazo de una cruz patada así como parte del remate circular que rodearía todos los brazos. El brazo se resalta con la incisión en la parte interna del mismo, paralelo a la zona calada y otra incisión destaca el extremo del brazo³²⁴.

Pieza 13: Cimacio o imposta (fig. 13). Dimensiones: 0,30m x 0,54m.

La pieza, hallada en los Campos de Alange³²⁵, está realizada en mármol blanco. Uno de los laterales mayores se encuentra trabajado en bisel, sobre el que se han labrado rosetas de cuatro pétalos mediante una composición de círculos secantes, destacando en el centro de cada círculo una bola. Las rosetas destacan en relieve sobre el fondo marcando sus contornos internos con incisiones biseladas. En la parte central de las caras superior e inferior muestran dos orificios cuya funcionalidad se desconoce, no descartándose la posibilidad de que se hayan realizado con posterioridad en alguna reutilización.

Pieza 14: Fragmento epigráfico (fig. 14). Dimensiones: 0,10m x 0,04 x 0,03m.

Realizado en mármol blanco, se trata de un fragmento de placa grabado por una cara en la cual pueden identificarse unas letras en una línea

... PAR...

Se aprecia la parte superior de la grafía de la línea inferior, pero es imposible identificar a que letras corresponden. Apareció en una zona de viñedos junto al cortijo del Curandero³²⁶, en una zona que ya desde el siglo pasado ha aportado otros vestigios de este periodo³²⁷.

Otras piezas de carácter epigráfico, documentadas por ya por otros autores, pueden adscribirse a esta etapa. De ellas destacamos:

Pieza 15: Fragmento de lápida de mármol. (fig. 15)

Se trata de una inscripción que ha despertado interés por hacer referencia a un altar dedicado a San Cristóbal³²⁸. La pieza se haya en el Museo Arqueológico de Badajoz y la inscripción es la siguiente:

DATVR XPOFORI SCI
IT PERPETVA PAX
EGREDIENTIBVS

Siendo la transcripción propuesta por Álvarez Martínez³²⁹ la siguiente: “De aquí llegarse puede al altar sagrado de San Cristobal. Sea la paz perpetua a los que entran y a los que salen.”

Pieza 16: Lápida de mármol (fig. 16)

Localizada en el antiguo camino de Almendralejo a Alange, cerca del lugar donde cruzaba el río Matachel y cerca del yacimiento de la “Cerca de los Potros”³³⁰. Dicha pieza, que formó parte de la colección Monsalud, se conserva en la actualidad en el MAN.

IVSTVS DIACONVS
FAMVLVS DEI VIXIT
ANNOS XXXI REQUIE
VIT IN PACE NON
MAIAS ERA DCXXXIII

La transcripción es la siguiente: “Justo diácono, siervo de Dios, que vivió 31 años. Descansó en paz el 7 de Mayo del año 595.”

Pieza 17: Lápida de mármol

³²⁴ La pieza fue recogida por uno de nosotros (JDCB) en el entorno de las huertas del balneario durante la remoción de tierras que se hizo con motivo de las obras del embalse de Alange.

³²⁵ Fue rescatada del fondo del río Matachel por José María Carmona Hidalgo en la segunda mitad de la década de los años 70 del pasado siglo, conservándose colección particular en Alange.

³²⁶ Agradecemos a José Bizcocho, autor del hallazgo, la cesión de la pieza para su estudio.

³²⁷ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1973). Alange y sus termas romanas. *Revista de estudios extremeños*, 29 (3), 3. p. 493.

³²⁸ La pieza fue localizada en la finca de las Arguijuelas, a unos tres kilómetros de Alange.

³²⁹ *Ibidem*. p. 492.

³³⁰ CALERO CARRETERO, J. A. y MÁRQUEZ GABARDINO, A. (1991). Prospecciones, sondeos y excavaciones en Alange (1984-1987). *Extremadura arqueológica*, (2), 577-598.

Esta lápida apareció en el cortijo del Curandero, situado a unos ocho kilómetros de Alange en dirección a Almendralejo. La inscripción, que fue publicada por el Marqués de Monsalud a comienzos del siglo XX, se encuentra en paradero desconocido. Gracias a su publicación conocemos el texto de la misma.

VICTVRIA VIRGO IN
MACULATA IN DEI NOMI
NE ANCILIA XPI ANNO
SIMIS REQUIEVIT IN PA
CE SVB DIE SEPTIMO I[...]
EMBRES [...] ARTO M[...]
[...]VS

La transcripción es la siguiente: “Victoria virgen inmaculada sierva de Cristo vivió medio año. Descansó en paz el 7 de diciembre, el cuarto mes de su edad poco más o menos.” Respecto a la lectura de Monsalud³³¹, Álvarez Martínez³³² difiere de la misma y se lamenta no conocer el paradero de la inscripción para hacer una nueva lectura.

Desmontando la ermita de San Bartolomé

Una vez revisado los hallazgos de época visigoda recogidos en el entorno de Alange, nos centramos en el estudio y análisis del edificio que mayor cantidad de materiales de este periodo ha proporcionado. La ermita de San Bartolomé es un edificio religioso que se enclava junto al Balneario de Alange. La construcción actual data en su mayor parte de los siglos XVII y XVIII, periodo minuciosamente estudiado por Pavón Soldevila³³³. Sin embargo, las reformas, reparos y reedificaciones realizadas sobre el edificio no han eliminado restos de periodos anteriores sino que se han levantado sobre ellos, quedando en ocasiones ocultos por gruesas capas de enfoscados de cal.

Con una revisión de la documentación gráfica histórica y siguiendo en un sentido cronológico inverso la evolución del edificio pretendemos despojar al mismo de los sucesivos añadidos en la búsqueda de unas trazas iniciales que puedan tener alguna relación con edificios de época visigoda. Para ello, partimos de dibujos y planos antiguos cuyos elementos representados los hemos trasladado a planimetrías actuales.

El primer dibujo antiguo que encontramos en este ejercicio de deconstrucción es el que recoge de manera indirecta Villaescusa en su trabajo sobre el Balneario de Alange y sus fuentes mineromedicinales³³⁴. Se trata de un plano realizado en 1849 que recoge el balneario y su entorno. El plano muestra el edificio de manera claramente simplificada (fig. 17), aunque resulta interesante la distribución de los huecos de paso. En la nave principal, se señala la puerta que da a la zona porticada en el lado sur y se señala un hueco que parece ventana en el lado norte. Junto a la ermita y totalmente adosada a ella la casa de la ermita que mantiene una distribución muy similar a la que ha tenido hasta la realización de las últimas obras en el año 2011 (fig. 18).

En el año 1811, Laborde³³⁵ realizó una planta de la zona del balneario en la que incluyó las huertas del entorno y la ermita (fig. 19). En dicho plano se aprecia como la ermita no tiene adosada todavía la casa del ermitaño en el extremo opuesto al cabecero. También es posible ver un hueco de paso, en esa parte, de unas dimensiones que se nos antojan excesivas si se compara con la puerta

³³¹ MONSALUD, M. de: Nuevas inscripciones visigóticas de Extremadura. Boletín de la Real Academia de la Historia, XXV (1889), p. 225.

³³²ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: Op. Cit. p. 494

³³³PAVÓN SOLDEVILA, I. 2007: *Historias de dos ermitas*. [Badajoz]: Diputación de Badajoz, Departamento de Publicaciones.

³³⁴VILLAESCUSA, J. 1850: *Monografía de las aguas y baños minerales de Alange*. Madrid

³³⁵LABORDE, A. 1811: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne / par Alexandre de Laborde, et une société de gens de lettres et d'artistes de Madrid....* - A Paris: De l'imprimerie de Pierre Didot l'ainé, MDCCCVI-XX. - 2 t. en 4 v

lateral. En el interior si se dibujan los machones laterales que soportan la bóveda de la nave principal, aunque no se señala la existencia de estos en el exterior (fig.20).

Hasta aquí las referencias a partir de la documentación gráfica existente. No conocemos de la existencia de planos que puedan mostrarnos como fue el edificio con anterioridad, aunque suponemos que desde el siglo XVII, la estructura no debió cambiar. Las reformas acometidas en la última rehabilitación, dejaron a la luz una serie de pistas que nos han permitido plantear la hipótesis de la planta de la ermita hacia el siglo XVI. Se debió tratar de un edificio de obra mudéjar a tenor de una serie de restos que enumeramos a continuación:

La portada lateral actual está enmarcada por una ancha faja en todo su perímetro, destacando la dimensión del dintel (fig.21), todo ello realizado con fábrica de ladrillo y cubierto por un enjalbegado de cal en la actualidad.

En el muro opuesto al cabecero de la ermita, sobre el que se levanta la espadaña, conserva en su parte interior marcas que delimitan las pendientes de la cubierta a dos aguas que tuvo el edificio así como la impronta del nudillo en la parte superior (fig.22). Durante la reparación de la cubierta, aparecieron en el relleno de la bóveda piezas de madera longitudinales con las esquinas biseladas y líneas de gramil marcadas en sentido longitudinal.

En dicho muro, dos pilastras con las esquinas biseladas marcan la separación tripartita de la nave en su etapa mudéjar (fig.23). Entre estas pilastras abría una pequeña puerta de poco más de 1,50 m. de altura y 0,90 m. de ancho que hacia la parte interior del edificio se había desarrollado en forma de arco tumido apuntado enmarcado en un alfiz, todo ello realizado en ladrillo (fig.24)³³⁶.

La planta de la ermita en este periodo tuvo que estar formada por una nave tripartita cubierta a dos aguas con una serie de arcadas que propician la división de la nave de forma longitudinal. En el cabecero, el altar mayor en un ábside que carecía de capillas laterales. Al menos dos accesos, uno en la fachada sur y otro en la oeste permitían la entrada al edificio. Desconocemos si en la fachada sur tuvo en esta época una zona porticada, pues entendemos que la actual es de época más reciente (fig.25).

Antes de la fase mudéjar, sabemos que la puerta oeste fue de mayores dimensiones, se trataba de un arco apuntado que no tuvo puerta, con lo que pensamos que era un arco de paso o transición entre dos espacios interiores (fig. 26). Ello supone la existencia de una dependencia previa que configuraría una planta de doble ábside como la que presentan algunas iglesias visigodas del siglo VII como por ejemplo San Juan de Baños (Palencia) (fig. 27). El estudio modular del edificio permite entender el trazado del mismo mediante una regla de proporción aurea, lo cual nos remite a un trazado clásico (fig. 28).

Conclusiones

Recapitulando, señalamos cuales son los principales indicios que nos llevan a identificar la Diócesis de Aquis con Alange y la ubicación de la misma en el entorno del balneario, proponiendo la ermita como edificio principal de culto del monasterio.

El topónimo Aquis está claramente vinculado con el agua o con lugares donde el agua cobra una especial importancia. En el caso de Alange, la existencia de unas termas que se encontraban funcionando en el siglo III nos lleva a entender que el nombre romano de la población debió ser el topónimo Aquae junto con algún apelativo. Parece lógico que tras la caída del imperio y el dominio visigodo, dicho nombre derivase a Aquis, perdiendo el apelativo.

La presencia de materiales arqueológicos de ese periodo, que aparecen en el entorno de Alange y su mayor densidad en la zona del balneario y ermita, señalan una intensa actividad de la sociedad visigoda, principalmente la religiosa, puesto que muchos de los materiales hallados se vinculan a edificios religiosos.

La proximidad de Mérida a Aquis hace que se le encargue al metropolitano de Mérida, Esteban II, la creación de la nueva diócesis. La elección de un importante centro de culto en relación directa con las aguas llevaría a la elección del núcleo urbano existente en Alange.

³³⁶ En la actualidad dicha puerta, que cerraba otra de mayores dimensiones, se trasladó a uno de los arcos laterales del muro norte del edificio donde ejerce la función de pequeña capilla.

Respecto a la pertenencia a otras diócesis de las otras poblaciones que se postulan como posible lugar donde estuvo Aquis, Wamba debió instar a la creación de la nueva diócesis a los metropolitanos correspondientes y no al de Mérida.

De igual forma, la excesiva proximidad de Aquis a Mérida tuvo que ser la causa de que se rechazara con posterioridad la continuidad de la diócesis de Aquis.

Pese a todo lo indicado con anterioridad, tan solo la aparición de algún registro epigráfico o documental podrá confirmar o negar los planteamientos aquí expuestos. Mientras tanto, esta no es más que otra hipótesis que señala Alange como posible lugar donde se ubicó la diócesis de Aquis.



Fig. 1: Jamba de ensamblaje. Ermita de San Bartolomé.



Fig. 2: Imposta decorada. Ermita de San Bartolomé.



Fig. 3: Columna ochavada. Ermita de San Bartolomé.



Fig. 4: Capitel de columnita. Balneario de Alange.



Fig. 5: Imposta decorada. Ermita de San Bartolomé.



Fig. 6: Imposta decorada. Ermita de San Bartolomé.



Fig. 7: Imposta o cimacio incompleto. Pozo casa C/Encomienda, Alange.

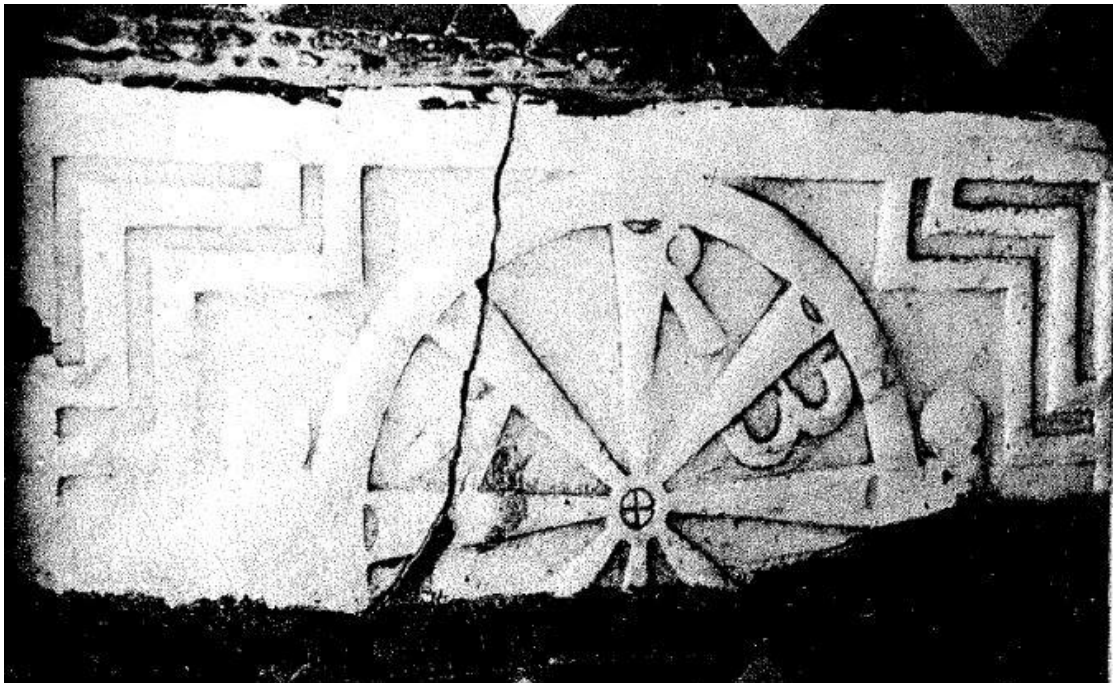


Fig. 8: Placa incompleta, C/Mesón, Alange.



Fig. 9: Fragmento de columnita, C/Coso, Alange.



Fig. 10: Pilastra, C/Fragua, Alange.



Fig. 11: Fragmento de columnita



Fig. 12: Fragmento de placa calada. Huertas del Baño.



Fig. 13: Cimacio o imposta. Campos de Alange.



Fig. 14: Fragmento epigráfico. Cortijo del Curandero, Alange.

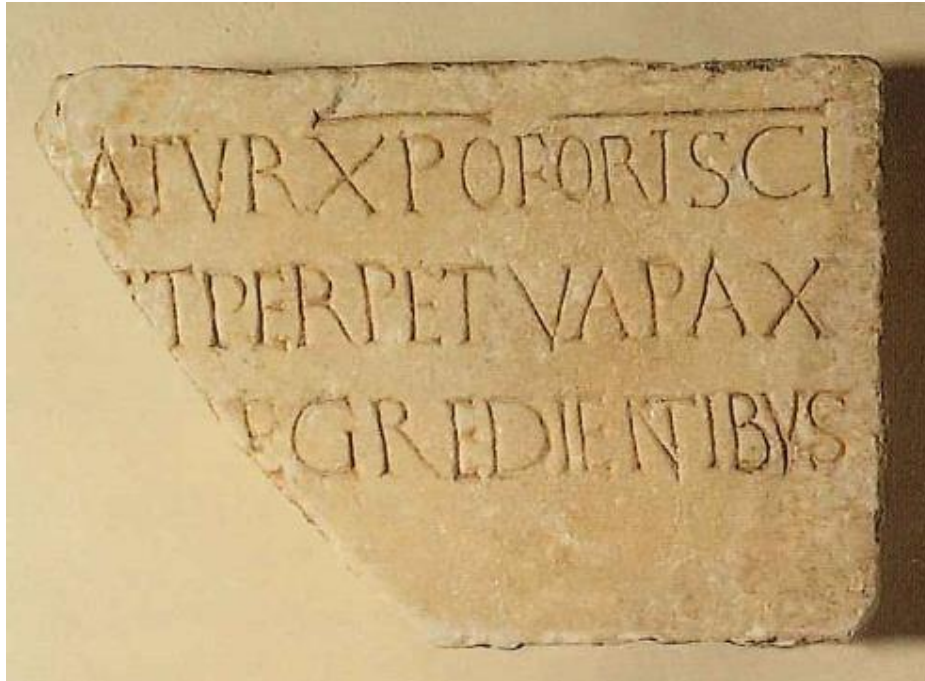


Fig. 15: Inscripción del altar de San Cristobal. Las Arguijuelas, Alange. MAP.

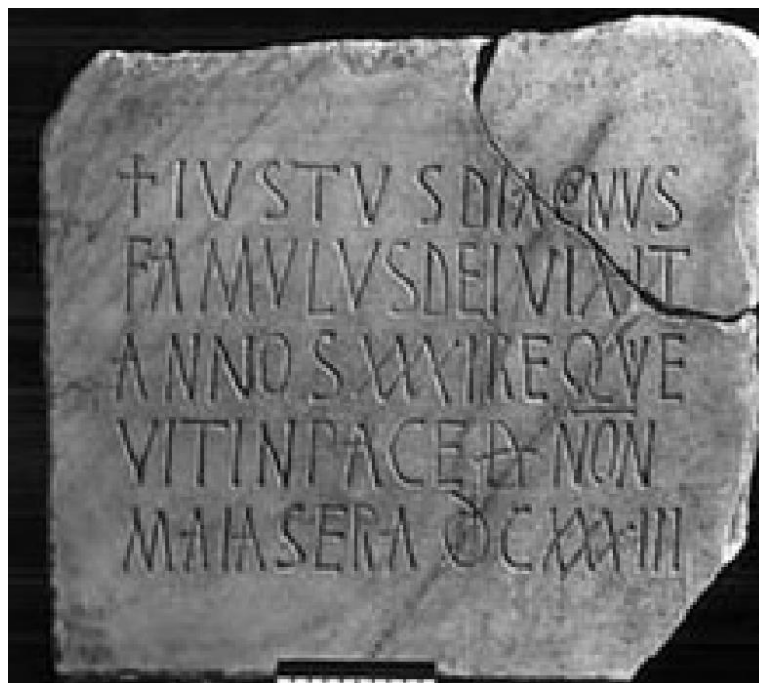


Fig. 16: Inscripción de Justo diácono. MAN.

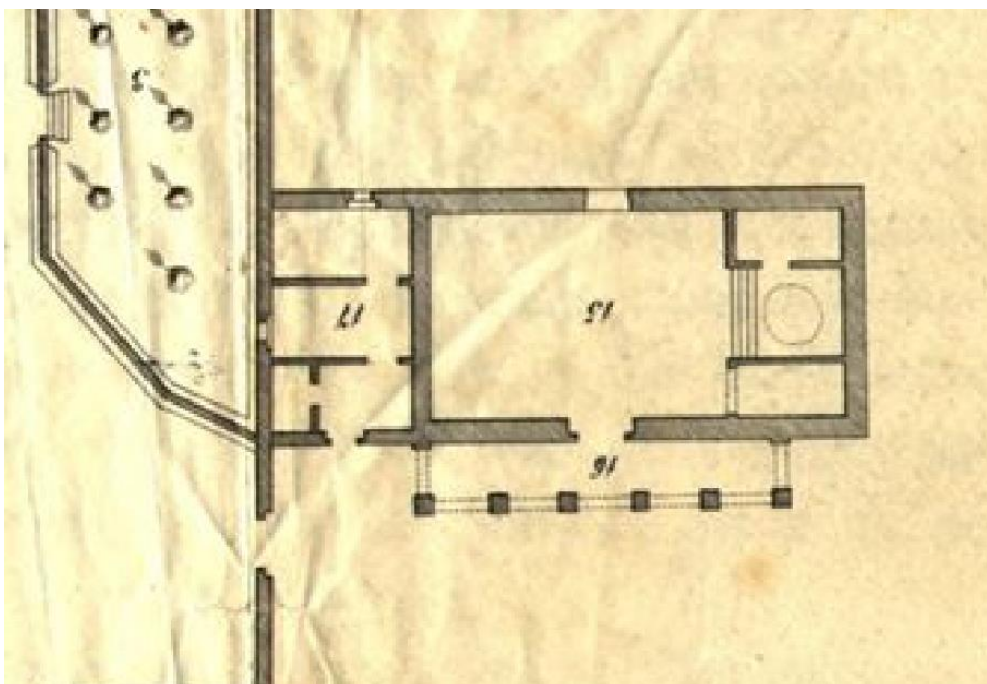


Fig. 17: Ermita en el plano de Villaescusa (1849).

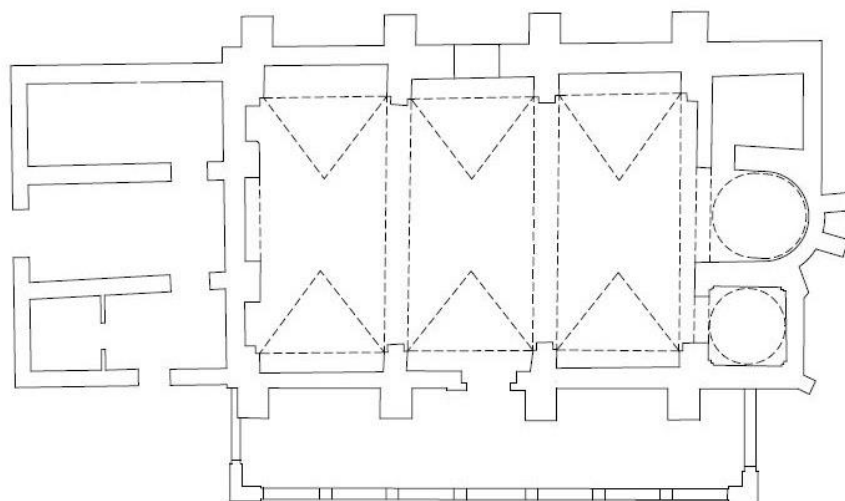


Fig. 18: Ermita de 1849 sobre planimetría actual.

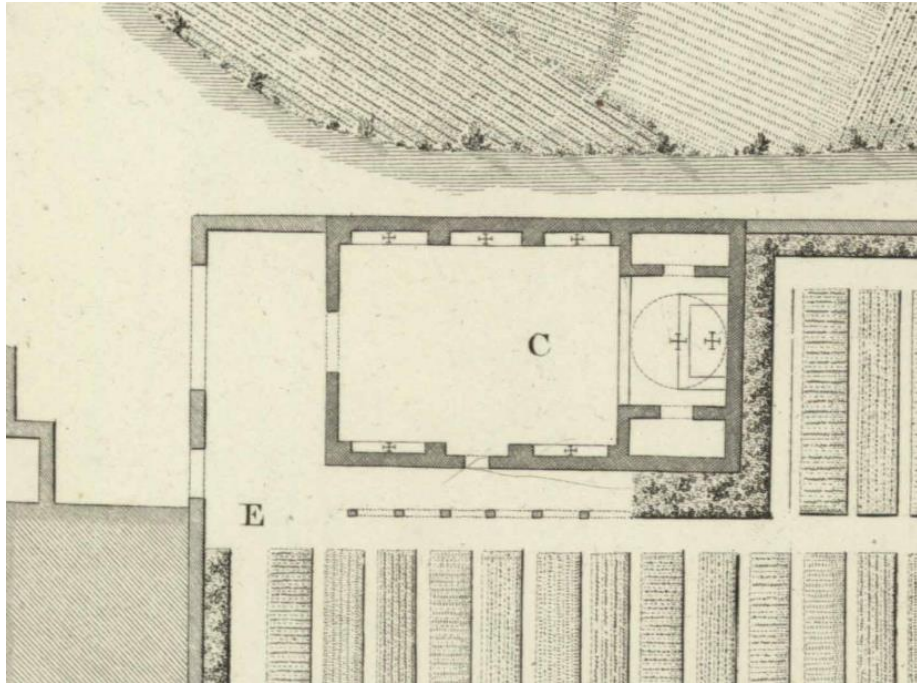


Fig. 19: Ermita en el plano de Laborde (1811).

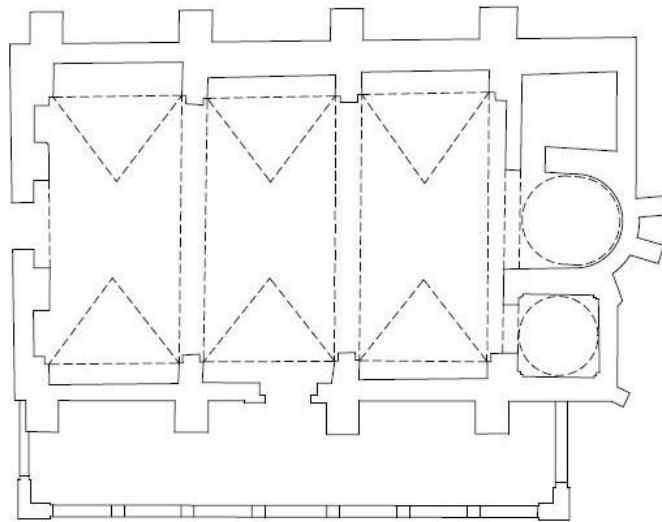


Fig. 20: Ermita de 1811 sobre planimetría actual.



Fig. 21: Puerta de la fase mudéjar.



Fig. 22: Marcas de restos de cubierta a dos aguas y artesanado de la fase mudéjar.



Fig. 23: Pilar de fuste biselado de la fase mudéjar.



Fig. 24: Puerta con arco tumido apuntado enmarcado en alfíz de la fase mudéjar.

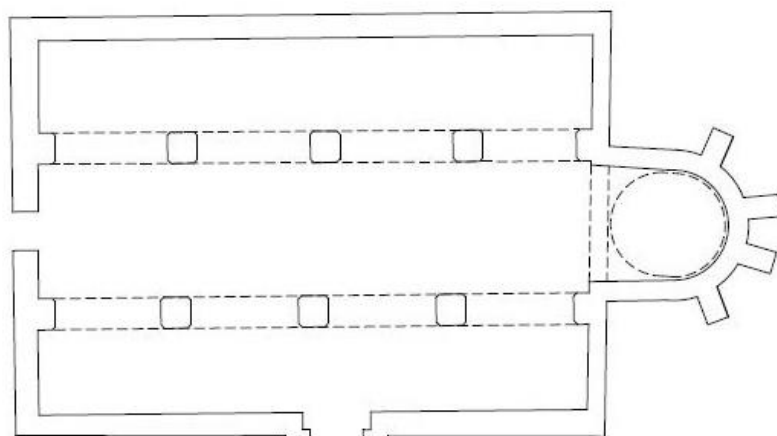


Fig. 25: Planta hipotética de la ermita en su etapa mudéjar.

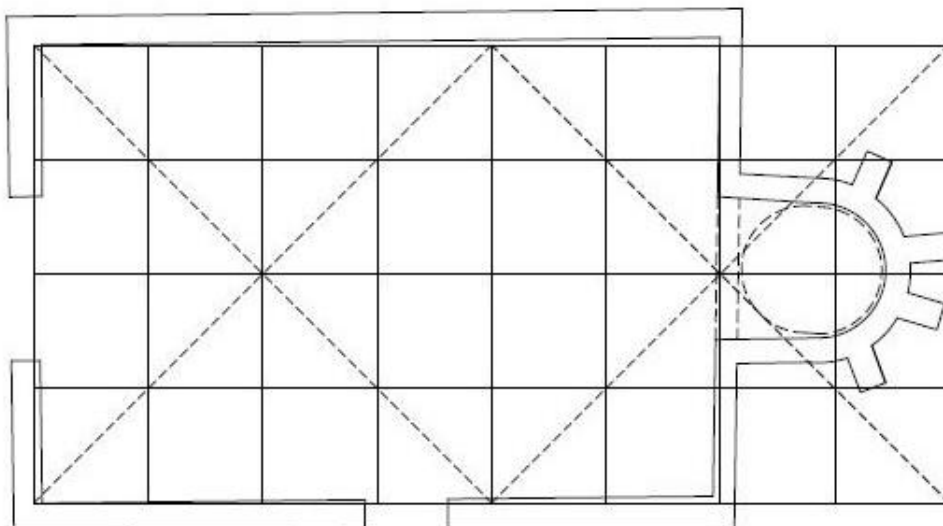


Fig. 26: Planta hipotética previa a la etapa mudéjar.

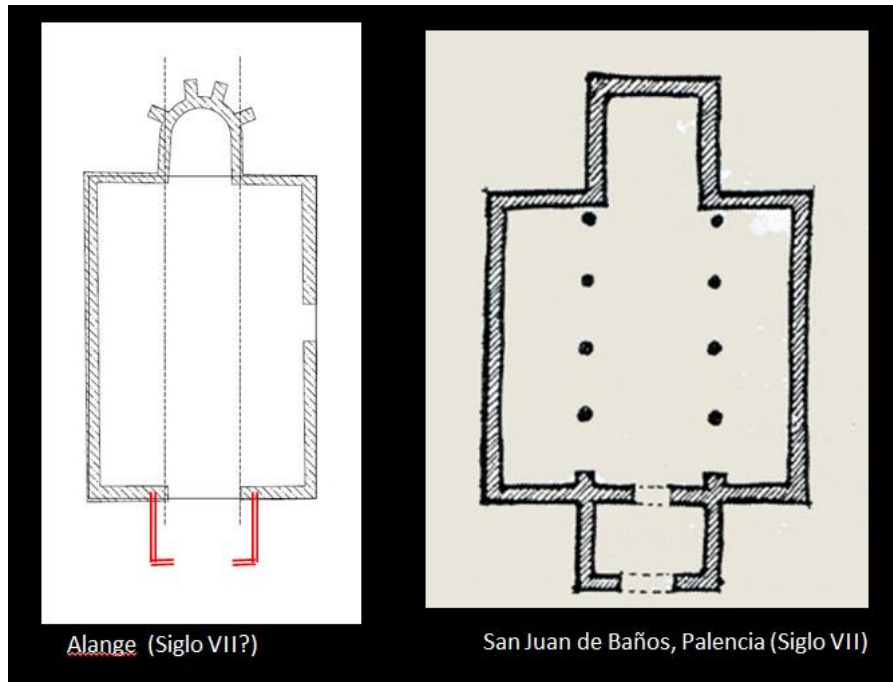


Fig. 27: Hipótesis a partir de planta de San Juan de Baños.

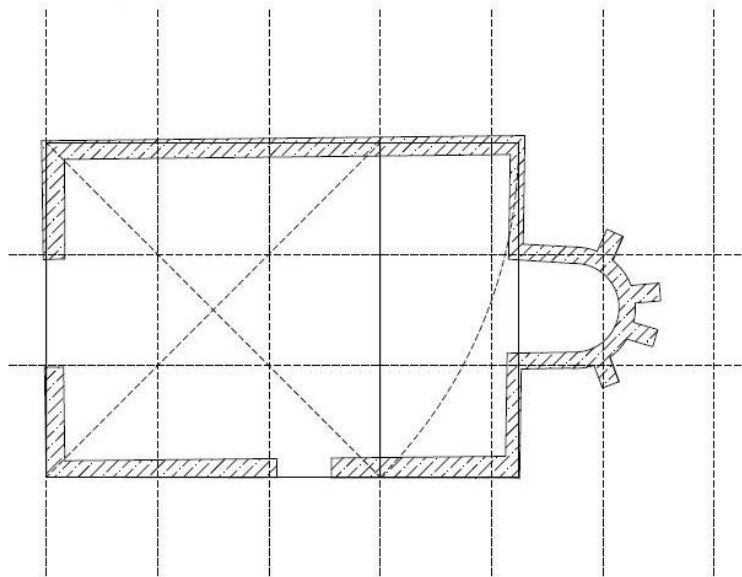


Fig. 28: Propuesta de modulación y proporción áurea.